



**FÉRREA DELICADEZA:
RIESGOS MATERIALES Y SOCIALES
DE LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO METÁLICO**

LRBM Alma Montserrat Gómez Sepúlveda
LRBM Ricardo Mejía Falcón
*Profesores del Seminario-Taller de
Restauración de Metales de la ECRO*

Los metales encierran una paradoja que, aunque es evidente pocas veces reflexionamos en ella: su férrea delicadeza, es decir por una parte son materiales resistentes, durables y fuertes. No obstante, por sus características físico químicas, éstos materiales se corroen, es decir regresan a su estado mineral. Esta supuesta inalterabilidad de los metales los ha condenado a recibir poca atención por parte de la sociedad y autoridades encargadas de la custodia del patrimonio cultural metálico e incluso de los propios restauradores que en muchas ocasiones muestran escaso interés o los consideran como elementos de segundo orden, salvo aquellos de origen arqueológico (prehispánico y colonial principalmente) o vinculados a usos suntuarios (ya sea religiosos o aristocráticos) elaborados generalmente con metales preciosos.

En el caso de las obras escultóricas ubicadas en espacios públicos, es común que su mantenimiento le sea asignado a las cuadrillas de parques y jardines o servicios públicos municipales, quienes en su afán de cumplir con dichas encomiendas y bajo la idea generalizada de que todos los metales deben lucir brillantes, ejecutan procedimientos agresivos para su limpieza, empleando ácidos fuertes o ácidos orgánicos provenientes de alimentos, pulidores o abrillantadores comerciales y en casos extremos cardas y discos con esmeriladora, eliminando así, los acabados que el escultor dotó a la pieza y las capas de corrosión pasiva que se fueron formando a lo largo



del tiempo que protegían al metal subyacente, provocando nuevamente su corrosión. Otra práctica común es la aplicación de capas de pintura o barnices, generalmente sobre otras capas previas, que no sólo alteran el acabado primigenio, sino que van ocultando texturas y volúmenes hasta perderlos por completo en detrimento de la calidad de las piezas. La idea errónea de su invulnerabilidad ocasiona en no pocas ocasiones, que sean colocadas en condiciones poco propicias para su adecuada conservación, como son cerca de cuerpos de agua o cubiertos por este líquido sin ningún tratamiento previo, directamente sobre áreas verdes o pisos de tierra, lo que favorece su corrosión.

No se puede dejar de mencionar los actos de vandalismo a los que están expuestos estos objetos lo que demuestra el poco o nulo aprecio que una parte de la sociedad tiene para estos bienes. En fechas recientes se ha incrementado el robo de esculturas de bronce como el caso de la escultura del *Niño meón* del artista Miguel Miramontes, en Guadalajara¹ en abril del 2012, la cual fue recuperada aunque con daños considerables, repitiéndose el hecho en julio del mismo año con otra de las esculturas del conjunto, la cual también fue recuperada en mejores condiciones que la anterior.² Recientemente (febrero de 2018) la escultura Alegoría de la Reforma, del escultor Chávez Morado también fue objeto de vandalismo,³ y en julio del presente año una de las águilas de bronce pertenecientes al monumento a Ramón Corona, en la avenida de la Paz, fue también sustraída y recuperada días después por la policía.⁴ Los casos se replican en varios estados del país, siendo uno de los más afectados el de Morelos en el que el año pasado (2017) de acuerdo a una nota del Universal⁵, grupos de delincuentes hurtaron once esculturas de bronce. La capital del país no se salva de estas prácticas y el pasado 28 de octubre fue detenido, sobre la avenida Paseo de la

¹ Roban y recuperan la escultura del *Niño meón* (04 de abril de 2012) Informador.mx, recuperado de: <https://www.informador.mx/Jalisco/Roban-y-recuperan-escultura-del-nino-meon-20120404-0196.html>

² Sorprenden a hombre que robó a *Niño meón* (01 de julio de 2012) Informador.mx, recuperado de: <https://www.informador.mx/Jalisco/Sorprenden-a-hombre-que-robo-a-nino-meon-20120701-0162.html>

³ Presentarán denunciada por daño a escultura en la Plaza Juárez (14 de febrero de 2018) Notisitema.com, recuperado de: <https://www.notisistema.com/noticias/presentaran-denuncia-por-dano-a-escultura-en-la-plaza-juarez/> 04/11/18

⁴ Desaparecen una de las águilas del Monumento a Ramón Corona (28 de julio del 2018) Milenio, recuperado de: <http://www.milenio.com/cultura/desaparecen-una-de-las-aguilas-del-monumento-a-ramon-corona>

⁵ Robo de estatuas. Otra faceta de la delincuencia (13 de noviembre del 2017) El Universal, recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/estados/robo-de-estatuas-otra-faceta-de-la-delincuencia>



Reforma, un hombre que sobre un diablito llevaba la escultura en bronce del general y político liberal Ignacio Mejía Fernández,⁶ dicha escultura pertenece a un conjunto de 70 piezas elaboradas y colocadas a lo largo de la mencionada avenida durante el porfiriato (1895), que constantemente son vandalizadas durante las marchas y manifestaciones que se dan en esta importante avenida de la Ciudad de México. El móvil de estos robos es, en el mejor de los casos, para su venta en el mercado negro, sobre todo las de mayor antigüedad, pero la mayoría son vendidas como chatarra, dado el alto valor que el bronce tiene en el mercado.

En el ámbito de la formación de los futuros restauradores, el patrimonio metálico no es del todo apreciado. Difícilmente se puede escuchar que un estudiante haya ingresado a cursar la carrera debido a un interés particular por estos materiales, caso contrario a lo que se suele escuchar sobre patrimonio pictórico, escultórico o documental que gozan de mayor “prestigio”. Existe cierta animadversión por el trabajo hacia los metales, la mayoría de las veces bajo el “temor” o rechazo a una carga excesiva de conceptos químicos y metalúrgicos, que son indispensables para el entendimiento del comportamiento de los metales, prejuicio que se disipa si se considera que en todos los seminarios talleres los materiales son abordados desde la química, por lo que los metales no son la excepción. Probablemente el mayor motivo de apatía hacia estos materiales se deba a que los restauradores comparten una serie de prejuicios de dominio común en torno a estos bienes, tales como considerarlos fuera de los valores tradicionales de belleza, antigüedad y sobre todo singularidad, en especial en los bienes de origen industrial, cuya valorización es de reciente reconocimiento, en gran medida por un desinterés o desconocimiento de la historia de la ciencia y la tecnología en los países latinoamericanos.

Esta indiferencia se puede también explicar por la familiaridad que se tiene con los objetos metálicos ya que desde la era industrial se favoreció su producción en masa lo que antiguamente sólo eran privilegio de unos pocos; de igual manera las fundiciones de hierro favorecieron la

⁶ Colín. Braulio (29 de octubre de 2018) Roba estatua de Reforma, la sube a su diablito y lo detienen más adelante, Crónica, recuperado de: <http://www.cronica.com.mx/notas/2018/1098895.html>



elaboración de máquinas y estructuras para levantar puentes, caminos y edificaciones de gran envergadura convirtiéndose en parte del paisaje urbano igual que las esculturas y elementos de ornato que reemplazaron a las de mármol y bronce, decorando plazas y jardines de casi todo el mundo occidental a partir del siglo XIX.

Una vez identificado este problema, la pregunta que es necesario responder ahora es ¿qué se está haciendo desde las escuelas de restauración para solucionar dicho problema? ¿Hasta dónde la manera en que estamos formados a los futuros restauradores en esta materia ha influido para que la concepción hacia los metales no se haya modificado?

Para responder esto fue necesario, en primer lugar, hacer una revisión en los programas de los Seminarios Taller de Restauración de Metales de las tres principales escuelas de Restauración del país: la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel Del Castillo Negrete” (ENCRyM), la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO), y la Licenciatura en Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles de la Facultad del Hábitat, de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Al realizar dicha revisión, se identificó que los programas de todas las instituciones están enfocados principalmente a enseñar a los alumnos a entender y solucionar los problemas materiales a los que se enfrentan los metales, explicando desde el átomo y sus kernels, el enlace metálico, las estructuras cristalinas, la termodinámica, la metalurgia física, el inminente problema de la corrosión y los tratamientos necesarios para intentar darle solución. En la mayoría de estos programas se puede notar que se tiene como objetivo principal que los alumnos sean capaces de resolver los distintos problemas teóricos y prácticos que, desde el punto de vista de su conservación y restauración, presenten los objetos metálicos en condiciones de laboratorio y de campo, refiriéndose específicamente a que el alumno debe adquirir los conocimientos sobre técnica de factura, identificar los mecanismos de alteración y deterioro y desarrollar las capacidades para



dictaminar el estado de conservación que les permitirá diseñar de manera adecuada su intervención de restauración.

Dicho lo anterior, queda claro que este paradigma de la doble cualidad férrea y delicada de los metales sólo ha sido solucionado parcialmente desde los Seminarios Taller de Restauración de Metales, dándole prioridad a atender las evidentes problemáticas materiales a la que nos enfrentamos al restaurar este tipo de materiales. Ha sido hasta apenas años recientes que se han emprendido algunas acciones encaminadas a preparar a los alumnos para comprender a los objetos metálicos más allá de su historia y materialidad, tomando en cuenta la dimensión social de los objetos.

En la Facultad del Hábitat, por ejemplo, al inicio del programa de Restauración de Objetos Metálicos que se imparte en el quinto semestre de la Licenciatura en Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles, se presenta de manera general un esquema de contenidos, el cual parte del objeto metálico, pasando por un diagnóstico, intervención y conservación que recae nuevamente en el objeto metálico. Así mismo, todos los temas planteados están encaminados en el entendimiento, diagnóstico e intervención de los objetos metálicos, encontrándose únicamente dentro de la unidad uno la pregunta ¿Qué sentido social tienen las piezas metálicas en la cultura para que sean restauradas? Se desconoce la manera en que dicha pregunta es respondida o desarrollada durante el semestre en dicha institución, representando el único indicio, por lo menos evidente, de un interés más allá de la intervención material de los objetos metálicos.

Por otro lado, en la ENCRyM desde el año 2013 su mapa curricular fue modificado, quedando la restauración de metales como un Seminario Taller Optativo impartido en el octavo semestre. Dentro del programa, además de abordarse el entendimiento e intervención material de manera íntegra, se hace una importante referencia hacia el abordaje de los objetos fuera del ámbito meramente material. En el programa se indica que los alumnos deberán realizar un reconocimiento y descripción de las implicaciones inmateriales y materiales, la estructuración de un diagnóstico



integral abordando cuestiones histórico-social asociadas al objeto, además de la realización de una interpretación informada de la “línea de vida de la obra” como una herramienta indispensable para la valoración material, histórica y significativa del bien cultural.

Finalmente, en el STRM de la ECRO, desde su fundación es evidente la fuerte carga química que se imparte, conocimiento que es necesario para formar restauradores capaces de intervenir objetos metálicos. Así mismo se da un bloque de historia, en el que los alumnos comprenden el contexto histórico en el que los objetos están insertos. Sin embargo, fue hasta el presente año que en el STRM de la ECRO se identificó que había una carencia respecto al abordaje social del objeto, siendo evidente que fuera del reto material que implica la restauración del patrimonio metálico, también existe la necesidad de involucrar la dimensión social en la problemática de su conservación.

Para revertir esta tendencia, el Seminario Taller de Restauración de Metales (STRM) de la ECRO, propone integrar al plan de estudios temas de carácter antropológico y sociológico, que otorguen herramientas de las ciencias sociales a los alumnos del curso, para que éstos tomen consciencia del entramado social en el que participan, entendiendo que el patrimonio cultural es resultado del mismo, y que sus acciones también están determinadas y regidas por una realidad social, por lo que éstas suelen alterar en mayor o menor medida el sistema simbólico del que participan. Más que pensar en una historia de la producción de los bienes culturales, como se ha realizado tradicionalmente, para entender y abordar al objeto, pues esto nos plantea la idea de un valor *per se* en el mismo, el restaurador debe tratar de discernir los discursos que existen detrás del objeto que se le encomienda conservar y que lo han activado como patrimonio, no tanto para cuestionar su validez (que creemos que no es tarea de la disciplina, salvo en aquellos casos en que se pretenda dar prioridad al objeto sobre el ser humano), sino para ser capaces de entender el fenómeno en su mayor cantidad de aristas y así poder ofrecer soluciones que cubran de la mejor manera las expectativas del colectivo que se lo demanda. Debido a que los objetos son entidades dinámicas y polisémicas, el restaurador debe establecer como meta la posibilidad de efectuar



intervenciones que no limiten o impidan el dinamismo de los mismos, dando suficiente margen para que tengan cabida la mayor cantidad posible de interpretaciones.

Nuestra actividad debería iniciar haciéndose dos preguntas esenciales: ¿para qué? y ¿para quién se conserva y restaura? El conservador restaurador debe ser consciente que tanto él, como el objeto, se encuentran inmersos en un complicado entramado socio cultural, en el que el objeto no es estático, sino por el contrario, se desplaza constantemente, de discurso en discurso, por lo que la tarea del conservador restaurador es la de descubrir, aprehender, aclarar e interpretar la mayor cantidad posible de discursos que giran sobre el objeto, con la finalidad de entender al mismo y lograr un equilibrio entre todos, operación que no siempre resultará sencilla, porque en ocasiones existirán posiciones encontradas y en apariencia irreconciliables, pero si se logra establecer un diálogo entre todas las partes se podrá llegar a una resolución que las concilie, o por lo menos que evite la mutilación de algunas de sus partes.

Bajo esta perspectiva el conservador restaurador adquiere responsabilidades mayores, haciendo a un lado aquellas concepciones que lo ubicaban como un mero auxiliar de otras disciplinas como la historia o la arqueología, para asumir un papel de intérprete del entramado simbólico que se entreteje sobre los objetos, que son su materia de trabajo. La conservación de bienes muebles del patrimonio cultural tiene que aspirar a potenciar y facilitar el diálogo entre los diversos discursos de los grupos que se apropian de los objetos. En consecuencia, el restaurador y todos los que de alguna u otra forma están relacionados con el patrimonio, tendríamos que plantearnos la validez de seguir concibiéndolo como un *continuum*, en el que no hay interrupciones ni contradicciones y que se manifiesta como un fenómeno universal, acabado, inmutable y evidente por sí mismo; o cambiarlo por una postura más crítica que sea capaz de identificar a los actores e intereses, que han activado tal o cual patrimonio, tratando de entender a qué realidad social pretende legitimar y justificar, con miras a realizar intervenciones, socialmente responsables, es decir, incluyentes, democráticas y humanistas, entablando un diálogo con los distintos actores que participan en la construcción del patrimonio.



Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

XV FORO ACADÉMICO

Bifurcaciones y desequilibrios:

Las paradojas de la Restauración y el Patrimonio Cultural

Otra iniciativa que desea emprender el STRM es la de incentivar en los alumnos la práctica de la adecuada divulgación de los trabajos de restauración realizados en bienes metálicos, la cual está ausente en la mayoría de los proyectos que se efectúan, lo que impide una adecuada comunicación con la sociedad a la que debería de compartirse la información que se genera, antes, durante y al final de los trabajos que se llevan a cabo, dado que la mayoría de las veces los recursos que se utilizan para dichas empresas provienen del erario público, además de ser bienes que pertenecen a la sociedad, pero la razón más importante debería ser que el grueso de la gente conozca la disciplina y al profesionista de la restauración. Constantemente nos quejamos o denunciemos intervenciones desafortunadas en bienes metálicos efectuadas por personas poco capacitadas para tales responsabilidades, no obstante, esto sucede en parte a que la sociedad y las autoridades competentes desconocen el campo de acción del restaurador o incluso la existencia misma de este profesional. Lamentablemente esta situación en muchas ocasiones la han propiciado los mismos restauradores, que acostumbran ocultarse del escrutinio público entre andamios, lonas o mallas, motivados por un exagerado “pudor” o celo profesional o en el peor de los casos por el temor a la crítica que siempre se da al momento de tocar un bien cultural de índole pública. Si bien muchas de las observaciones a los trabajos provienen de personas poco versadas en los tratamientos de restauración o en ocasiones mal intencionadas (movidas por diversos intereses), son válidas y deberíamos estar preparados para recibirlas y enfrentarlas con argumentos sólidos y bien fundamentados a través de los estudios y análisis previamente realizados. No obstante, consideramos que gran parte de estas críticas se reducirían considerablemente si se optara por efectuar una adecuada divulgación de los trabajos que se realizan, incluso previo a su ejecución, para que la gente estuviera enterada y aquellos interesados se pudieran acercar a la propuesta de intervención, que también debería de tener un carácter público. Desafortunadamente la mayoría de las veces, la gente se ve sorprendida de un día para otro con la instalación de andamios sobre algún monumento sin saber nada al respecto, propiciando por un lado la indiferencia de una parte de la población que no es tomada en cuenta y el disgusto de otros que se sienten ignorados y pueden



Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

XV FORO ACADÉMICO

Bifurcaciones y desequilibrios:

Las paradojas de la Restauración y el Patrimonio Cultural

llegar a sentirse ofendidos por la abrupta “toma” de un monumento o bien cultural que consideran como propio.

El resultado final de los trabajos también suele ser controvertido, en gran medida porque todos, de alguna manera tenemos una idea de cómo será el aspecto final de la obra, sin que éstas necesariamente sean coincidentes, por el contrario, lo común es que sean discrepantes. Para allanar esta situación se ha propuesto en el STRM incorporar en las propuestas de intervención, la representación gráfica del estado al que se aspira llegar, partiendo de los estudios efectuados y los conocimientos adquiridos durante el seminario. Dicha práctica está inspirada en los proyectos arquitectónicos, en los que el despacho o arquitecto muestra a su cliente los gráficos (*renders*) del proyecto, logrando así transmitir de mejor manera la idea del diseño que se ha desarrollado, previo a su existencia material, convenciéndole de las bondades y beneficios del mismo. Si se lograra instaurar esta práctica en los proyectos de restauración, creemos que se podría facilitar el entendimiento de los alcances de la intervención, que si bien sabemos, irán variando durante los trabajos, por lo menos se partirá de un supuesto basado en los estudios previos que brindarán información de lo que se piensa hacer y lograr.

Conclusiones

A través de estas líneas se ha querido enfatizar el carácter dinámico del significado de los objetos que conforman el patrimonio cultural, por lo que siendo consecuentes con esta particularidad, el STRM de la ECRO, intenta replantearse la forma de aproximarse al problema de la conservación del patrimonio metálico desde perspectivas diferentes a las que se han realizado en los últimos tiempos, Para tal efecto se ha recurrido al análisis de los planes de estudio de otras escuelas en México (quedando pendiente contrastarlos con planes de escuelas extranjeras) para conocer los contenidos y tener puntos de comparación. En todos se observa una marcada inclinación hacia los aspectos químicos y metalúrgicos, necesarios para el entendimiento y comprensión de los



Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

XV FORO ACADÉMICO

Bifurcaciones y desequilibrios:

Las paradojas de la Restauración y el Patrimonio Cultural

fenómenos de corrosión en los metales. No obstante, la dimensión social ha sido poco abordada, siendo incipiente, pero presentándose como una necesidad apremiante para garantizar la adecuada conservación de este patrimonio. Se ha entendido que la participación e involucramiento de los agentes sociales que generan el patrimonio es fundamental no sólo para su adecuada conservación, sino también para que la disciplina de la restauración y quienes la practican sean conocidos y valorados positivamente por la sociedad para la que trabaja, logrando a su vez que el restaurador tome consciencia de su papel en ésta, tendiendo puentes de comunicación que enriquezcan la disciplina y favorezcan la toma de decisiones, disminuyendo así los conflictos que nuestras acciones suelen generar. A pesar de su férrea resistencia, los metales son vulnerables y susceptibles a deteriorarse, no sólo por su naturaleza inestable, sino principalmente por la indiferencia y descuido en el que muchas ocasiones se suelen encontrar. Por más que se entiendan los principios termodinámicos que rigen a los metales, sino se comprende el contexto social en el que se desenvuelve el objeto y como éste lo afecta o beneficia, su conservación queda en entre dicho y los esfuerzos y recursos aplicados serán en vano.